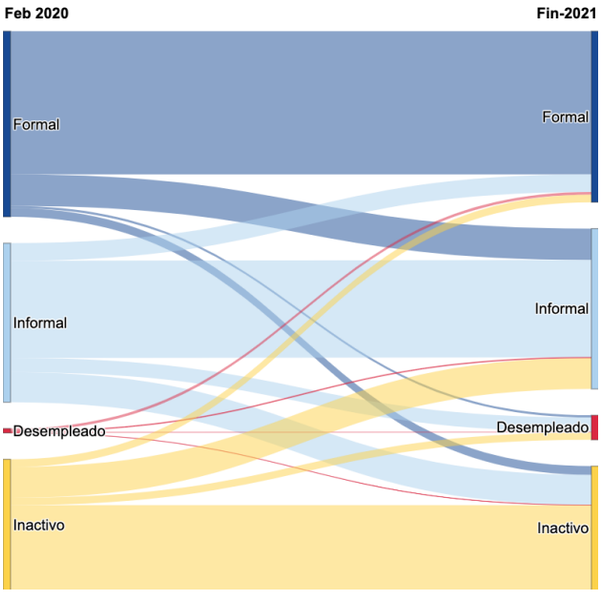
La pandemia golpeó fuertemente a Argentina mientras luchaba con desequilibrios macroeconómicos históricos y una pobreza creciente. Dos años después del inicio de la pandemia, el 16,0 por ciento de las personas que tenían trabajo antes de la pandemia lo perdió; aun cuando es un porcentaje alto, este mismo indicador seis meses antes era de 23,5 por ciento. Específicamente, un 11,2 por ciento abandonó la fuerza laboral y un 4,7 por ciento quedó desempleado. La pérdida de empleo fue más frecuente para las mujeres, el 25,4 por ciento de ellas informó haber perdido su trabajo. Esta salida de la fuerza laboral estuvo acompañada por una transición del 35,0 por ciento de los que antes se encontraban inactivos a la actividad. La mayoría de los nuevos activos (84,0 por ciento) logró obtener un empleo, en su mayoría informal. A su vez, un 39,4 por ciento de los trabajadores formales, desempleados o inactivos de la pre-pandemia transicionaron hacia la informalidad. A finales de 2021, los nuevos activos representaban el 11,6 por ciento de los ocupados y el 29,8 por ciento de los desempleados. Los signos de recuperación en todos estos indicadores son evidentes si se comparan los de mediados con los de finales de 2021. Adicionalmente, el 17,0 por ciento de trabajadores formales antes de la pandemia transitó a trabajos informales durante la pandemia. La pandemia generó una mayor demanda de tiempo de trabajo no remunerado en el hogar y en tareas de cuidado. El 70,2 por ciento de las mujeres reportó un aumento en el tiempo dedicado a acompañar la educación de los niños, en comparación con un 45,5 por ciento de los hombres. Este patrón mejora en el último semestre de 2021, donde vemos una reducción de 22,8 puntos porcentuales de los encuestados que reportan un aumento en tiempo dedicado a la educación de los niños.

Indicadores: Individuos (mayores de 18 años)

	Empleo			Cuidado infantil
Distribución entre grupos	% de la población ocupada (pre-pandemia) que perdió su empleo pre-pandémico	% de la población inactiva (pre-pandemia) que pasó a ser activa (empleada o desempleada)	% de trabajadores formales, desempleados o inactivos pre-pandemia que se convirtieron en trabajadores informales	Cambio en el % de población que reporta aumentos en el tiempo dedicado al acompañamiento escolar respecto a mediados de 2021 (pp)
Total	16,0%	35,0%	39,4%	-22,8
Rural	19,8%	60,9%	33,9%	-9,0
Urbana	15,5%	31,6%	40,4%	-25,9
Mujeres	25,4%	32,4%	37,7%	-33,8
Hombres	8,2%	40,6%	40,6%	-8,5
18 a 25 años	23,6%	63,2%	55,4%	7,1
26 a 45 años	15,4%	42,7%	40,0%	-30,7
46 a 64 años	9,7%	25,0%	28,0%	-25,4
65 y mayores	32,7%	11,2%	30,5%	-8,2
Primaria o menos	17,6%	20,5%	26,3%	-20,0
Secundaria	19,4%	39,2%	42,2%	-23,0
Terciaria y más	8,3%	40,8%	52,1%	-26,4

Fuente: Banco Mundial y PNUD - Encuestas telefónicas de alta frecuencia en ALC, Fase II, Ola 2

Figura 1: Transiciones en el mercado laboral



La pandemia afectó negativamente los ingresos de los hogares. A junio de 2021, el 38,8 por ciento de los hogares reportó ingresos por debajo de su nivel previos a la pandemia. Adicionalmente, como se evidencia en la figura 2, entre junio y diciembre de 2021 un 13,7 por ciento de los hogares reportaba una disminución de los ingresos y un 33,6 por ciento reportaba un incremento en sus ingresos. Las familias más pobres –por su número de activos- se vieron afectadas de manera desproporcionada. El 20,6 por ciento de los hogares que tenían uno o ningún activo reportó una disminución de ingresos, en comparación con el 9,6 por ciento de aquellos con dos o tres activos. Ante este choque un 59,3 por ciento de los hogares utilizaron diversos mecanismos para sobrellevar la pandemia, en particular más prevalente para hogares rurales y con menores de edad. Inclusive un 6,6 por ciento de los hogares con menores de edad utilizó la búsqueda de empleo por parte de los menores como una alternativa.

El porcentaje de hogares en situación de inseguridad alimentaria se duplicó en comparación con los niveles previos a la pandemia. En junio y diciembre de 2021, el 20,0 y 16,8 por ciento de los hogares, respectivamente, informaron haberse quedado sin alimentos por falta de recursos en los 30 días anteriores a la encuesta. La escases de alimentos se da en su mayoría en las zonas rurales, en hogares con hijos menores de edad, con un activo o menos, y en hogares donde el jefe tiene un nivel de educación menor. Durante el último semestre de 2021, la cobertura de la educación presencial incrementó 72,2 puntos porcentuales. Este resultado es muy importante, pues a finales de 2021, un 39,0 por ciento de los encuestados percibe que los niños en edad escolar tienen un menor nivel de aprendizaje respecto a antes de la pandemia, en particular aquellos situados en áreas urbanas, y donde el jefe del hogar tiene secundaria como su nivel educativo. Volver a la presencialidad puede llegar a ser muy positivo para el aprendizaje.

Figura 2: Cambio en el ingreso total de los hogares (%) Finales de 2021 vs. mediados de 2021

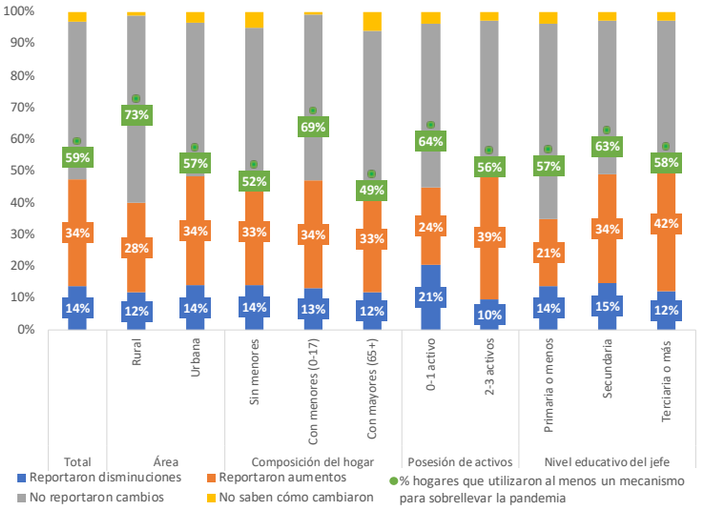
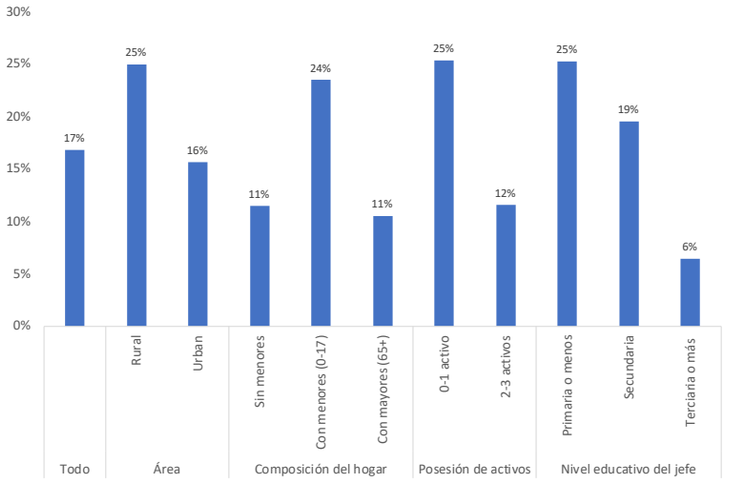


Figura 3: Hogares que se quedaron sin alimentos (%) Finales de 2021



Fuente: PNUD - Encuestas telefónicas de alta frecuencia en ALC, Fase II, Ola 2

Indicadores: Hogares y niños

Distribución entre grupos	Ingresos	Mecanismos para sobrellevar la pandemia		Inseguridad alimentaria	Educación (6-17 años)	
	% de hogares que reportaron una reducción en su ingreso total respecto a mediados de 2021	% de hogares que recurrieron al menos a un mecanismo para enfrentar el estrés financiero en 2021*	% hogares con niños en edad escolar en los que un niño debió buscar empleo durante la pandemia	% de hogares que se quedaron sin alimentos (últimos 30 días)	Cambio en el % de niños en edad escolar que asistieron a clases presenciales respecto a mediados 2021 (pp)	% de población que considera que los niños están aprendiendo menos que antes de la pandemia
Total	13,7%	59,3%	6,6%	16,8%	72,2	39,0%
Rural	11,8%	72,6%	12,4%	25,0%	77,9	23,7%
Urbana	14,0%	57,4%	5,6%	15,6%	71,3	41,8%
Hogares sin hijos (0-17)	14,2%	51,8%	-	11,5%	-	-
Hogares con hijos (0-17)	13,0%	69,0%	6,6%	23,5%	72,2	39,0%
Hogares con adultos mayores (65+)	11,9%	48,8%	10,2%	10,5%	74,6	25,9%
Hogares con 0-1 activo	20,6%	64,5%	13,9%	25,4%	67,8	37,6%
Hogares con 2-3 activos	9,6%	56,2%	2,6%	11,6%	74,5	39,7%
Educación jefe - Primaria o menos	13,7%	56,5%	10,7%	25,2%	73,9	31,9%
Educación jefe - Secundaria	14,8%	62,6%	6,0%	19,5%	68,4	44,3%
Educación jefe - Terciaria y más	12,3%	57,6%	3,5%	6,4%	77,4	38,0%

* Los mecanismos para sobrellevar la pandemia hacen referencia a las estrategias empleadas para hacer frente al estrés financiero generado por la reducción de ingresos durante la crisis. En particular se habla del no pago de obligaciones financieras, uso de ahorros e ingreso a la fuerza laboral.

Fuente: PNUD - Encuestas telefónicas de alta frecuencia en ALC, Fase II, Ola 2

ENCUESTAS TELEFÓNICAS DE ALTA FRECUENCIA

El Banco Mundial y el PNUD realizaron una serie de encuestas telefónicas de alta frecuencia (HFPS, por sus siglas en inglés) en 2021 para evaluar el impacto de la pandemia de COVID-19 sobre el bienestar de los hogares de América Latina y el Caribe. La segunda ola se recolectó entre noviembre y diciembre de 2021, y los datos son representativos a nivel nacional para 22 países: Argentina, Belice, Bolivia, Chile, Colombia, Costa Rica, Dominica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Guyana, Haití, Honduras, Jamaica, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Santa Lucía y Uruguay. La HFPS brinda información sobre los impactos en el bienestar de los hogares con respecto a la inseguridad alimentaria, cambios en el empleo, cambios en ingresos y acceso a salud y educación, entre otros. Para más información consulte Chapeau II, Ola 2.

Elaborado por Adriana Camacho, Estefany Hernández, Pablo Hernández y Laura Tenjo del equipo de ODS y Política de Desarrollo del Buró Regional para América Latina y el Caribe del PNUD.
Para información adicional, contactar a:
Claudio Tomasi, PNUD (Claudio.tomasi@undp.org; policyresponse.lac@undp.org)